

# SIGNIFICADO HISTÓRICO DE LAS REVISTAS DE LA ORDEN HOSPITALARIA EN ESPAÑA

## Resumen:

*Con esta aportación los autores pretenden reflejar, uno por cada una de las tres Provincias religiosas españolas (Nuestra Señora de la Paz -Bética-; San Juan de Dios -Castilla- y San Rafael -Aragón-), cuáles han sido las diversas publicaciones que han tenido en sus Provincias, y cuál ha sido el significado de las mismas tanto para la aportación histórica como para otros aspectos formativos, documentales, "periodísticos" y de divulgación sea de manera global como desde cada uno de los Centros y actividades desarrolladas en los amplios ámbitos de la geografía española, y en algunos momentos de otros países vinculados.*

## I. Pasado, presente y futuro de las revistas

*Ángel López Martín o.h.*

La revista *Archivo Hospitalario* nos brinda una buena oportunidad, para poder hacer una breve reseña de cómo nacieron las revistas de los Hermanos de San Juan de Dios en lengua castellana y por ende en España.

Desde la restauración de la Orden en España por San Benito Menni, iniciada en 1867 en Barcelona, hace ahora 136 años, han publicado de forma conjunta o por separado, las tres Provincias españolas, un importante número de revistas o boletines. En un intento de hacer una recopilación de estas publicaciones, se observa que han pasado por distintas vicisitudes, ya sea por cambios de cabeceras y desapariciones.

**1. *Archivo Religioso Hospitalario* (1907-1910):** Fue la primera revista que salió a la luz viviendo el P. Benito Menni; y lo hizo como órgano informativo de la Orden de San Juan de Dios en la Provincia religiosa Hispano-Méjico-Lusitana. Su publicación era de carácter regular y se coleccionaba en tomos anuales. El primer tomo corresponde al año 1907. Era redactada por y para los religiosos de dicha Orden, sus bienhechores y devotos de San Juan de Dios. Tenía censura eclesiástica y se editaba en San Baudilio de Llobregat (Barcelona).

En sus páginas se escribían: disposiciones episcopales, de los preladados de la Orden y autoridades civiles, que fueran de interés para los fines de la Hospitalidad. Asimismo, se insertaban notas y costumbres de los antiguos Hermanos, curiosidades, artículos de actualidad, científicos, literarios y humorísticos.

La publicación el *Archivo Religioso Hospitalario* no se prolongó mucho en el tiempo, hasta el 1910, perdiéndose definitivamente su difusión. La dirección de la revista la llevó el P. J. M<sup>a</sup> Vila. El Provincial entonces era Fray Andrés Ayúcar, que permaneció en el cargo hasta el 1911 y el Secretario Fray Luciano del Pozo, este fue un gran animador de la publicación cuya génesis explica en el artículo de presentación, diciendo: "...en el último capítulo provincial, tomaron en consideración con verdadero interés, la moción de uno de los asistentes de fundar una revista que fuera en nuestra Provincia el defensor de los intereses de los pobres enfermos y el eco de la hospitalidad". Como curiosidad, en el primer artículo, titulado "Cuatro palabras" -que no lleva firma- su autor se lamenta de la sociedad actual -estamos en 1907- y dice: "...vivimos en una sociedad materializada cuyo norte y móvil principal es el interés,... seguramente ninguna época como la actual ha visto tal abundancia de trabajos y obras intelectuales como las que invaden cada día el mercado científico y literario, para satisfacer ese afán de novedades, ese deseo de adquirir nuevos conocimientos y ampliar los adquiridos, esa fiebre de leer que de tal manera se ha apoderado de la moderna sociedad, que casi nos atreveríamos a decir que la caracteriza, siendo sin duda uno de los poderosos motivos de la volubilidad y falta de constancia en las ideas y por consiguiente en las acciones".

**2. Caridad y Ciencia (1929-1934):** Después de la desaparición de *Archivo Religioso Hospitalario*, transcurren dieciocho años sin ninguna publicación oficial con carácter de revista o boletín. Pero el 15 de enero de 1929 sale una nueva publicación, en esta ocasión con la cabecera: *Caridad y Ciencia*. Su publicación era mensual y era el órgano oficial de la Orden Hospitalaria en la Provincia Hispano-Americana. Su temática consistía en disposiciones eclesiásticas, civiles y militares que afectasen a las casas o religiosos de la provincia religiosa; crónicas de la Orden y noticias generales: pero sobre todo, como su título indica, se publicaban artículos y temas que hicieran referencia expresa a la Caridad y la Ciencia.

Al comienzo de su publicación el general era Fray Justino Calvo, y el Provincial de la Hispano-Americana, Fray Guillermo Llop. El Consejo

Directivo lo formaban el provincial y los ex provinciales y su Director fue Fray Juan Grande Antía. Como redactores estaban: el P. Braulio M<sup>a</sup> Corres, P. Juan Jesús Adrada, el P. Andrés Ayúcar, P. Juan Ciudad Gómez etc. Entre sus colaboradores había hombres destacados de la medicina y la Psiquiatría como los doctores: Santos Rubiano, A. Vallejo Nájera y otros.

Durante el año 1936 sólo se publicó durante siete meses, debido al comienzo de la guerra civil española en julio, lo que llevó también a su desaparición.

En el Capítulo Provincial celebrado en Carabanchel, en junio de 1934, bajo la presidencia del P. Faustino Calvo se hizo la división de la Provincia española. Se crearon tres Provincias: Ntra. Sra. de la Paz (Bética), San Juan de Dios (Castilla), San Rafael (Aragón).

**3. *La Caridad* (1941-1971):** En 1941 aparece una nueva revista con la denominación de *La Caridad*, órgano oficial de información de las tres provincias españolas. El Superior General entonces era Fray Efrén Blandeau y los provinciales, Fray Gregorio Gutiérrez Serrano, de la Bética, Fray Francisco de Paula Itoiz e Iribarren, de Aragón y Fray Claudio Piña y Tejedor, de Castilla.

Esta nueva publicación se editaba en Palencia y su primer director fue Fray Octavio Marcos, quien en el primer artículo, escribe la génesis de la revista, y cuenta los horrores de la guerra civil en la que murieron numeroso Hermanos de la Orden. *La Caridad*, tuvo un carácter familiar, trataba asuntos de la Orden y recogía todas las actividades que, en el doble aspecto religioso y hospitalario, se desarrollaban en las casas y comunidades. Así mismo, daba orientaciones para la inmensa labor de la hospitalidad. *La Caridad* continuó como revista de la Provincia de Castilla siguiendo los avatares que en el siguiente apartado analiza Ubaldo Feito Pinela o.h.

**4. *Labor Hospitalaria*:** En 1948 la provincia de Aragón decide hacer su propia revista llamándola *Labor Hospitalaria* que aún hoy se sigue publicando como una revista especializada esencialmente en pastoral de la salud. Puede verse el análisis que Miguel Martín Rodrigo o.h. hace en el tercer apartado de este estudio.

**5.1. *Paz y Caridad* (1950-1980):** Dos años más tarde, la Provincia Bética decide hacer lo mismo y en 1950 saca su propia revista con la cabecera de *Paz y Caridad*. También tiene una evolución y recorrido

con cambios de nombre que describimos seguidamente.

El cuarto Centenario de la muerte de San Juan de Dios, fue el arranque de la revista *Paz y Caridad*. Su periodicidad era bimestral pero con pretensiones de pasar a mensual. El primer Consejo de Redacción lo formaban: Fray Doroteo M<sup>a</sup> Garro, Fray Juan Ciudad Gómez, Fray Rafael M<sup>a</sup> Saucedo (Doctor en Derecho Canónico), Fray José Daniel Fernández (Licenciado en Derecho), Fray Francisco R. Ortega (Licenciado en Medicina y Cirugía), Fray Pedro M<sup>a</sup> Rivas (Licenciado en Derecho). La Redacción y Administración estaban en Ciempozuelos.

La revista recogía temas variados: ascética hospitalaria; archivo y documentos; temas médicos; artículos de actualidad; crónica hospitalaria. El fundador de la revista fue el Superior Provincial Fray Jacinto del Cerro Alcántara. Esta revista nació, en parte, como consecuencia de las discrepancias surgidas entre la Provincia de Andalucía y la dirección de *La Caridad*.

Con este registro y algunos cambios en su temática estuvo saliendo a la calle hasta el año 1979. La Redacción Administración cambió a la Residencia Ntra. Sra. de la Paz, de la Calle López de Hoyos. En enero de 1977 se le incluye un cuadernillo o suplemento con el nombre de **Familia Hospitalaria**, en el que se recogían los artículos y comentarios relacionados más de cerca con cada uno de los centros de la Provincia religiosa.

5.2. **Juan Ciudad:** Es en noviembre de 1980 cuando aparece la revista andaluza con una nueva cabecera, pasando a denominarse *Juan Ciudad*. La redacción y administración se traslada a Jerez de la Frontera. Y en su primer editorial hace un estudio del antiguo nombre de San Juan de Dios - Juan Ciudad - y justifica el cambio de nombre de *Paz y Caridad* por *Juan Ciudad*. La anterior cabecera siguió algún tiempo más, pero en unos de los apartados internos de la revista.

Hasta el día de hoy la revista ha salido con los contenidos que los responsables de la misma han estimado conveniente. Pero con la idea, más o menos clara, de ser una revista de difusión general, de temas relacionados con nuestro carisma, valores, espiritualidad, pastoral social y de la salud y temas actuales etc. Y dirigida a un público compuesto en su mayoría por nuestros trabajadores, amigos, bienhechores y familiares.

En los últimos años los Consejos Provinciales, estimaron hacer un

esfuerzo de mejora de imagen de la misma, cuidando su presentación y temas. Se decidió por varias razones que sería bueno encontrar una empresa del sector, que se hiciera cargo de ella con la menor dedicación posible de los Hermanos a la misma. Se decidió "externalizarla" con una empresa con experiencia y que garantizaba los criterios que se le exigían. Entre sus mejoras, la última fue la incorporación del color en todas sus páginas.

Hasta aquí el recorrido histórico. Ahora, intentado hacer un esfuerzo de síntesis y sin ser excesivamente meticuloso en los datos, desde 1950 hasta hoy, se recogen las dimensiones: Informativa, Formativa e Historicidad, resaltando:

**Dimensión Informativa:** Este era uno de los objetivos principales. En los comienzos era un dato importante la información, pues para muchos era la única forma de estar al día de las actividades de las casas y otros eventos. Así se informaba de la erección de las nuevas casas y otros datos destacados de las misma, tanto en España, como de Africa o Latinoamérica. En este afán de informar, cabe destacar las referencias que se hacen a los preparativos del Concilio Vaticano II y su posterior desarrollo. En 1977 con el nombre de **Familia Hospitalaria** se adjunta a la revista, en papel de otro color, una separata con información específica de los centros y otras colaboraciones.

**Dimensión Formativa:** También es otra de las secciones que han recogido las distintas presentaciones. Así se hacía referencia a temas relacionados con la medicina: salud en general y mental, también con la vida religiosa, las constituciones, etc. Incluso en 1968 la revista en su portada ponía: "revista para auxiliares de asistencia psiquiátrica" aunque no todo el sumario estaba dedicado a ellos. En 1975 el subtítulo decía: "revista para auxiliares de asistencia hospitalaria". También son muy recurrentes los temas relacionados con la espiritualidad juanediana y desde 1972 en adelante, comienzan a aparecer los temas de la pastoral hospitalaria. Y en años sucesivos se hacen referencias al cine, al arte, la filatelia, la música, etc.

**Dimensión de historicidad:** Aunque esta información no es la más abundante, sí se hace referencia a la historia en colaboraciones puntuales y en secciones fijas en forma de crónicas. También se aluden algunas aportaciones a las antiguas presencias de la Orden en el mundo y a la biografía de San Juan de Dios.

Es preciso afirmar que las revistas de la Provincia Bética, Ntra. Sra. de la Paz, han ido saliendo cada año con un esfuerzo importante de los distintos responsables, poniendo buena voluntad más que rigor editorial y de sumario. En estos últimos años se le ha dedicado más recursos económicos y humanos, pues se considera que la imagen y la publicidad hoy son valor importantes, pero los contenidos ciertamente son mejorables y no deberían estar al albur de quien la tiene que elaborar cada mes. Es necesario optar por una línea editorial con mayor consenso por los responsables provinciales, con el fin de que el coordinador y los que elaboran la revista, puedan trabajar de forma más organizada y mejorarla.

Según nuestro modesto entender, sin pretender ser dogmático, y como opinión particular las tres Provincias españolas, están haciendo una importante inversión económica en publicaciones en forma de revista, ciertamente unas más que otras. Todos sabemos lo que cuesta sacar adelante cualquier publicación y la cantidad de recursos humanos que demanda. Por ello, se sugiere habría que pensar si no es conveniente mirar a los inicios y hacer una única publicación que recogiera todo el sentir y los valores, y que fuera un medio de difusión de la Institución, de los trabajadores, voluntarios, amigos, bienhechores... y fuera imagen hacia el exterior para cualquier persona que quisiera tener acceso a ella.

Las ventajas pueden ser la reducción de costes económicos y humanos, la difusión conjunta de la imagen de los Hermanos de san Juan de Dios en España y, por supuesto, una mejora en la calidad de los contenidos. Uno de los inconvenientes podría ser que se perdiera el carácter local o Provincial de los contenidos. Pero esto sería fácilmente subsanable con añadirle un cuadernillo o separata interior, en el que se recogieran las informaciones locales de cada Provincia. Cosa que sería factible si las tres Curias trabajaran con una única agencia de publicaciones. Las empresas de comunicación y difusión, cuentan hoy con buenos medios técnicos, lo mismo los Centros, que disponen de rápidos medios de comunicación, capaces de mandar textos e imágenes en un tiempo muy breve. La redacción y dirección podría estar en Madrid, en la Comisión Interprovincial, que sería el responsable de la misma. Luego habría un coordinador Provincial que aportaría las noticias propias que serían reflejadas en el citado cuadernillo o separata.

Habría que pensar en las revistas que son especializadas y ya tienen consolidada su buena fama y reputación, como sería el caso de *Labor*

*Hospitalaria*, pero sin rechazar cualquier apoyo conjunto, con el fin de hacerla más rica en contenidos y con una mayor difusión.

Aquí queda hecha la propuesta, no es utópica, pues las tendencias y la realidad nos van indicando que es importante aunar esfuerzos, recursos y evitar localismos que nos empobrecen. Especialmente en la situación que está viviendo la vida religiosa en general y nuestra Orden en particular. Una difusión única de la Orden es viable, cuando es posible recoger lo bueno que puede tener la difusión de lo propio, pero dando una visión de conjunto de la Orden Hospitalaria en España y en el extranjero.

## **II. Testigo de una historia: Significado de la publicación Hermanos Hospitalarios de la Provincia de Castilla de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.**

*Ubaldo Feito Pinela o.h.*

**1. La Caridad (1941-1971):** Con la desaparición en diciembre de 1971 de la revista *La Caridad*, la Provincia de Castilla empezó una publicación que se denominaba *Boletín Informativo* y que hacía referencia a la vida de las Comunidades y de los Centros asistenciales de esta Provincia canónica.

Es justo reconocer que la revista predecesora significó una importante aportación a la historia de la Orden Hospitalaria en España. Constituyó una valiosa fuente de información que hoy, todavía, tiene plena vigencia por su valor documental y por el servicio que hizo a la misión hospitalaria.

En cualquier institución los órganos informativos pretenden representar la perdurabilidad en el tiempo de personas, hechos y acontecimientos en los que se desarrolla una ideología, una misión y unos valores. Pero las formas de información van evolucionando continuamente en un proceso de retroalimentación basado en los estilos que las origina y marcando, igualmente, una trayectoria que expresa la dinamicidad de ese momento.

Reflexionar sobre el valor de una publicación, en principio informativa, es re-pensar y re-leer una historia viva que hoy tiene una continuidad en el tiempo y en la historia de las personas, con un mensaje que sigue siendo válido para transmitir y proyectarse hacia el futuro.

La organización puede y debe cambiar con el tiempo acorde con sus propias necesidades y de acuerdo con su sitio en el mundo de la misión que desarrolla. Y es en este marco en el que se debe descubrir el eje vertebral de la publicación. En definitiva, acercarnos a un testigo silencioso de nuestra propia historia que nos recuerda en todo momento cómo ha sido y cómo es en la actualidad nuestra vida. Toda publicación informativa de este género es una constante historiografía de una institución.

**2. *Boletín Informativo (1972-1980):*** Habiendo recordado el valor de la revista *La Caridad* nos centramos en la publicación actual que arranca en Castilla con la denominación *Boletín Informativo* en 1.972, con su primer número editado en el mes de abril. Se empezó editando en formato pequeño hasta que en 1.976 cambiara a su tamaño actual. En 1.980 cambia de título y la revista empieza a llamarse *Hermanos Hospitalarios*.

**3. *Hermanos Hospitalarios:*** Podría decirse sin ánimo de abundar en mayores detalles que la publicación actual heredera de *La Caridad* tiene dos épocas claramente diferenciadas: la del *Boletín informativo* y la que se inicia con *Hermanos Hospitalarios*. Desde entonces los números se van sucediendo con regularidad casi bimestral y, en algunos casos, con periodicidad mensual.

Lógicamente la publicación ha ido transformándose tipográficamente tanto en su presentación y edición, incorporación de colores, variedad de estilos, organización y maquetación interna, clasificación de secciones, calidad de ilustraciones y números monográficos, al ritmo que los tiempos iban requiriendo y de los medios de los que se podían disponer tanto humanos como materiales.

Merece un especial reconocimiento reseñar que la realización de la revista ha sido una labor encomendada directamente a la Secretaría Provincial durante los últimos veinte años. Desde esa función provincial se puede coordinar no solamente la información local que llega a la Redacción sino, además, incorporar el estilo y la dinámica de los mismos acontecimientos provinciales y generales de la Orden en el mundo. Bien es cierto que esta tarea ha sido asumida de forma personal por los distintos Hermanos que han trabajado en la Secretaría Provincial con una dedicación plena y, a veces, difícil, por falta de medios, de posibilidades o de experiencia en un campo como es el de la comunicación, hoy día muy complejo y altamente profesionalizado. En este sentido quienes hemos vivido el hacer de la revista, sabemos

bien el sacrificio que lleva, no siempre reconocido, pero compensado por saber que esa dedicación y esfuerzo sirven para realizar un apostolado hospitalario muy específico, a nivel interno y externo de la Orden, y a contribuir a escribir las páginas de la historia como Provincia y como Orden.

Uno de los pilares fundamentales de la revista siguen siendo los colaboradores que envían sus crónicas a la Redacción. Son Hermanos o seglares que desde las distintas Comunidades y Centros los que se preocupan en ir recogiendo las noticias que posteriormente se publican. Sea por afición o por encargo constituyen a modo de corresponsales el núcleo más importante para la elaboración de cada número. Con mayor o menor acierto en el estilo periodístico, y con la formación específica de cada uno de ellos, todos han sido una pieza clave en la historia de la revista. Igualmente, se puede decir de los encargados de ilustraciones, dibujos y fotografías que con su inspiración y creatividad han aportado la parte gráfica de manera muy eficiente.

Y todo este esfuerzo, tiempo y dedicación ¿para qué sirve? ¿Qué significado tiene hoy seguir publicando la revista *Hermanos Hospitalarios*? Esta es la pregunta que responde la presente reflexión y a la que a continuación voy a intentar responder con la propia experiencia y con la que en algunas ocasiones se han expresado los distintos Hermanos que han tenido la oportunidad de dirigirla.

Tanto en la trayectoria de *La Caridad* como en la del *Boletín Informativo* y *Hermanos Hospitalarios*, se podrían destacar tres dimensiones básicas a la hora de valorar y comprender su significado real: la información, la formación y la historia.

**1. La dimensión informativa:** Fue en su origen el objetivo más importante de esta publicación. Los medios de comunicación sociales eran escasos y la Provincia necesitaba un medio para poder transmitir noticias y acontecimientos de carácter interno, sobre todo, relativo a la vida de los Hermanos y su misión apostólica. Con el tiempo esta dimensión ha ido perdiendo valor porque en la actualidad las soluciones informáticas, fax, y otras aplicaciones rápidas hacen que se tenga conocimiento de cualquier hecho de forma casi instantánea en el tiempo.

No obstante esta función no ha perdido su validez totalmente, puesto que, aunque ciertas noticias puedan salir con algún retraso debido a la periodicidad de los números, existen destinatarios externos a la

Institución que no tendrían conocimiento de ellas al no disponer de otros medios.

Acontecimientos que afectan a los Hermanos, a la vida de las Comunidades y al trabajo de los Centros Apostólicos se han ido registrando fielmente con breves crónicas que dejan importantes relaciones para estudios futuros.

**2. La dimensión formativa:** Aunque presente en la publicación desde tiempos de *La Caridad*, ha ido cobrando mayor fuerza en estos últimos quince años. En ocasiones unida a la misma noticia, y en otros momentos como acontecimientos diferenciados. Se ha procurado ir especializando algunas secciones sobre temas propios del carisma, espiritualidad y gestión hospitalaria.

La apertura a los colaboradores seculares, las nuevas formas de organización, los cursos, encuentros y reuniones en los ámbitos Provincial y local han generado una dinámica formativa importante consustancial a la misma actividad asistencial. Podríamos decir lo mismo en otros campos concretos como Estilo de Vida, Pastoral de la Salud, Organización y Administración, Formación Permanente, Bioética,...

El recoger e informar de estas actividades lleva en sí mismo una dimensión formativa que se ha ido materializando en las distintas clasificaciones de las secciones de la revista. Cada vez se va dedicando más espacio y páginas a estas cuestiones que son fundamentales.

Posiblemente sea el signo adaptativo más importante de la publicación en los momentos actuales. Refleja la expresión más fiel de la marcha de la misma Institución, tanto en toda la Orden, como en la Provincia y como acontecimiento local de Comunidad y/o Centro. Esta dimensión, es en definitiva la que va a ir comprobando la misma evolución institucional, con respecto a campos muy concretos referidos a la misión general de la Hospitalidad juandediana.

En este sentido, ha habido épocas en que se dedicaba una sección especial al Magisterio general de la Iglesia. Unas veces como noticia o reseña y otras transcribiendo literalmente ciertos Documentos. Esta sección se vio conveniente por la misma razón apuntada anteriormente, ya que algunos destinatarios no podían acceder a ese Magisterio directamente. Lo mismo se puede decir referido al Magisterio de la Orden y, por supuesto, de la Provincia.

**3. La dimensión de historicidad:** En estos últimos años hemos asistido a un creciente interés en descubrir hechos históricos relacionados con nuestra Orden. Conocer con detalle nuestra historia, seguir trabajando en encontrar documentación e intentar solucionar dudas y lagunas en las versiones históricas que se nos han transmitido, constituye un especial atractivo en la dinámica de la revista. Cualquier hallazgo puede y debe ser analizado, reflexionado y confrontado.

Muchos artículos tienen un carácter claramente divulgativo, pero pueden suscitar reflexiones en torno a las fuentes de información y a la misma articulación de los acontecimientos.

Habría que distinguir entre los artículos puramente de ensayo y los que van descubriendo campos nuevos poco abordados en nuestra historia sean de carácter divulgativo o científico tanto en las áreas de la teología, espiritualidad, hospitalidad, ciencia médica o social.

En cualquier caso, esta dimensión engloba a las anteriores. Toda información es historia y toda historia se expresa con una formación que va evolucionando con el tiempo y con los descubrimientos de cada época. Es difícil delimitar las tres funciones reseñadas porque se implican mutuamente. Una simple noticia puede llevar efectos formativos y, desde luego, poder constituir material objetivo para la investigación histórica.

Muy unido a las tres funciones habría que reseñar un material diverso que se publica en cada uno de los números, y que puede considerarse como divulgativo de aquellos principios básicos de la Orden. Desde hace varios años es el sentido de la última página de la revista; poesías, composiciones y plegarias que a modo de broche final cierran el resto de los contenidos del número. Igualmente, y como en cualquier medio escrito, la Editorial es el espacio dedicado a sintetizar lo más fundamental de lo recogido en el número correspondiente o como órgano de transmisión del responsable editorial que es el Superior Provincial.

Para finalizar, la valoración sobre la repercusión o aceptación de la revista. En este sentido se reconoce una paradójica realidad. En el ámbito interno ya sea por un alto nivel de exigencia o porque los contenidos, en ocasiones, son informaciones conocidas previamente por la razón antes apuntada, la revista ha pasado por épocas en que ha sufrido duras críticas por cuestiones que en todas las publicaciones

se suelen dar como erratas o equívocos banales. En el ámbito externo, otras instituciones religiosas o de Iglesia, seglares que reciben la suscripción, familias de Hermanos, bienhechores, la aceptación es muy buena. En estos últimos años se han recibido felicitaciones expresas de la Jerarquía de la Iglesia y la que fuera responsable de los medios de comunicación de Confer señaló en su día que esta publicación es una auténtica revista de vida religiosa más que un boletín informativo interno de la Orden. Creo que es importante dejar claro que esta última motivación es fundamental para seguir considerando *Hermanos Hospitalarios* como un medio de apostolado válido, tanto para la historia de la Orden Hospitalaria como para el bien que se puede proporcionar a muchas personas que la reciben y la leen.

### III. Labor Hospitalaria - Información y noticias

*Miguel Martín Rodrigo o.h.*

Para buscar las fuentes de la revista *Labor Hospitalaria* y del boletín informativo *Información y Noticias* -los dos órganos actualmente existentes en la Provincia de San Rafael (Aragón)- hay que situarse, como se viene diciendo en los apartados anteriores, en *Caridad y Ciencia*, medio informativo de la Provincia Española hasta la creación de las actuales tres Provincias de España.

Con el desarrollo de la lamentable Guerra Civil española (1936-39) quedó suspendida su publicación. Reiniciada la misma, con el título de *La Caridad*, que dirigía el P. Octavio Marcos y cuya redacción tenía su sede en Palencia, la Provincia de Aragón, continuó sirviéndose de la misma como órgano de comunicación haciendo llegar a su director los artículos que se consideraba dignos de publicar.

1. ***Labor Hospitalaria***: Fue en enero de 1948 cuando nace *Labor Hospitalaria*. El Hno. Francisco de Paula Itoiz era el Superior Provincial en ese momento. Su primer Consejo de Redacción lo integraban los siguientes Hermanos: Adolfo Munné, Toribio M<sup>a</sup> Cruz, Auspicio Ochoa, Angel Ramírez, Matías de Mina, y Jesús Díaz de Cerio. La dirección iba adscrita a la Secretaría Provincial. Las secciones que acogía eran:

- Ascética
- Sentido Espiritual de la Hospitalidad
- Divulgaciones científicas dedicadas a nuestros religiosos en su

asistencia técnica a los enfermos y conocimientos para la asistencia social de los mismos.

- Conocimientos útiles acerca del movimiento católico mundial
- Asuntos generales
- Crónica, estadística, recortes de prensa, noticias de las casas, escolanías, noviciados, neoprofesorados, biografías de hermanos difuntos, hechos y anécdotas edificantes de los mismos y notas necrológicas.

Poco más tarde, y debido a imperativos legales que obligaban a poner las publicaciones bajo la responsabilidad de un titulado del ramo, el Hno. Angel M<sup>a</sup> Ramírez Bayona, periodista, se hizo cargo de la dirección. Era en 1966.

Nacía con carácter bimestral y era impresa en los talleres de laborterapia que se habían puesto en funcionamiento en el Hospital Psiquiátrico de San Baudilio de Llobregat (Sant Boi).

**2. Información y Noticias:** Es en 1972 cuando se considera oportuno deslindar los artículos de pensamiento, de reflexión teológica sobre la salud, de organización sanitaria, de ética... de lo que sería la información, básicamente de orden interno, sobre la dinámica de los centros y la vida de los Hermanos y comunidades. Nace así el boletín **Información y Noticias**.

En 1984 el Hno. José Luis Redrado, actualmente obispo Secretario del Pontificio Consejo de la Salud, toma la dirección de *Labor Hospitalaria* que tendría que abandonar dos años más tarde cuando Juan Pablo II le nombra para este cargo -en aquel momento Pontificia Comisión-. Desde 1986, y hasta el momento presente, se hará cargo de la Dirección el Hno. Miguel Martín.

### **Apuntes de una trayectoria**

*Labor Hospitalaria* ha ido adecuándose con mayor o menor celeridad a lo que el momento histórico le iba solicitando. Habiendo nacido con un talante de servicio universal se ve obligada a asumir toda la información de una institución para la cual ella es su único órgano informativo y de divulgación existente. Cubre todos los flancos.

Cuando en 1972 cede parte de su contenido al boletín, ella se "especializa" en aspectos más reflexivos y científicos. Da una gran importancia a todo el mundo de la organización hospitalaria impulsada

por un grupo de hermanos y colaboradores motivados por el tema y formados para ello. Asimismo, incide con fuerza en el ámbito de la pastoral de la salud -entonces "pastoral sanitaria"- que comenzaba a despegar en España de la mano de personas también muy cercanas a la institución. No en vano señalaba su portada junto a su título: "Organización y Pastoral de la Salud".

Hacia mediados de los años 80 se va percibiendo la aparición de revistas especializadas más o menos en organización sanitaria. El desarrollo empresarial llega también al mundo hospitalario e introduce sus esquemas, organigramas, proyectos... Aparecen con fuerza las Altas Escuelas de Dirección en las que un buen número de gestores ponen al día sus conocimientos. Parece claro que ése ya no puede seguir siendo un referente casi específico de nuestra revista.

Sin embargo se observa un desarrollo cada vez más sustancial de la reflexión y el debate bioético comenzado pocos años antes en Estados Unidos. La presencia de un experto en este ámbito como el Dr. Francesc Abel, S.J. en la institución de san Juan de Dios, hace factible la introducción cada vez más intensa de esta reflexión y debate en la revista. Se llega incluso a la publicación de números monográficos en los que, en colaboración con el Institut Borja de Bioética -dirigido por el citado P. Abel- adquieren una gran difusión.

Por otro lado, en el campo de la Pastoral de la Salud -ya no sólo "sanitaria"- se instituyen los Días del Enfermo que propician la creación de un muy interesante material para el desarrollo de cada una de las Jornadas anuales y al servicio, básicamente, de los Delegados Diocesanos de Pastoral de la Salud. También aquí se llega a un acuerdo con el Departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal de España para que *Labor Hospitalaria* publique de forma monográfica dicho material. Hoy el subtítulo ya es otro: "Humanización, Pastoral y Ética de la Salud".

*Labor Hospitalaria* significa una humilde aportación en el mundo de la salud. Alejada de la especialización reinante, apuesta por ser una oferta de interdisciplinariedad favorecedora del diálogo entre ciencia, tecnología, humanización, reflexión filosófica y teológica, debate bioético... Es consciente de la dificultad que entraña una apuesta como ésta, pero también considera que con ella se mantiene en fidelidad a lo que quiere ser nuestro "estilo asistencial". Lo que tradicionalmente llamábamos "Caridad antigua, Ciencia moderna", hoy podría ser releído como "Interdisciplinariedad" o, como dirán

otros yendo un paso más adelante, "Transdisciplinariedad". No es fácil el reto.

**Información y Noticias** se ha situado más en el espacio de ser un vehículo de comunicación entre quienes forman la familia hospitalaria juandediana: Hermanos, colaboradores.

En un mundo como el nuestro, en el que la comunicación ha tenido tan gran desarrollo, no siempre resulta fácil reservarse el ámbito de la noticia. Los fax -ya casi olvidados-, el correo electrónico, los "flashes informativos" resultan competidores imposibles de abordar. En su momento se creyó, y se consiguió, que desde el boletín informativo se podría prestar un papel de recogida histórica de los acontecimientos que se iban produciendo en la institución. Y se afirma que se consiguió cuando, es fácil comprobar que, en la práctica totalidad de los estudios históricos que se hacen sobre aspectos diversos de la institución, todo el mundo acaba echando mano del mismo.

Pero, indudablemente, no puede agotarse ahí su misión. Ha de procurar, y en ello se está, facilitar a cuantos formamos la familia juandediana la posibilidad de intercambiar vivencias, experiencias, propuestas.

Y ello tampoco siempre resulta fácil. Es frecuente señalar, cuando se pide una opinión sobre los medios informativos, que allí donde más de cinco personas se juntan tres veces seguidas, inmediatamente surge la idea de "crear un medio informativo". Y se crea. Pero muy pocos son los que, una vez nacidos, crecen y adquieren la madurez. Salir a la calle periódicamente supone un compromiso difícil de mantener cuando no hay detrás una institución que sostenga y anime responsablemente la fidelidad que ello supone. La Orden Hospitalaria, y en este caso la Provincia de San. Rafael, han sabido acompañar unos medios que han creado y que han sabido adecuar al paso del tiempo.